

Lección 8

La fe de la mujer que ungió a Jesús

Lucas 7.36-39, 44-50

«Pero él dijo a la mujer: —Tu fe te ha salvado; ve en paz».

Lucas 7.50





OBJETIVOS

- Considerar en qué medida la mujer que ungió los pies de Jesús representa para nosotros hoy la situación de muchos seres humanos que, por diversas circunstancias, han sido señalados, heridos y excluidos.
- Percatarnos de cómo Jesús nos enseña a afrontar situaciones conflictivas en las cuales debe prevalecer el compromiso de solidaridad con las víctimas de prejuicios.
- Reflexionar sobre cómo el modelo pedagógico de Jesús nos desafía para poder articular los valores de nuestra fe aun en contextos conflictivos.



VOCABULARIO

- **Unción:** Es el nombre con el que se designa la acción de aplicar aceite, unas veces perfumado, sobre personas o cosas. Generalmente, en el Antiguo Testamento, se refería al ungimiento de reyes y sacerdotes. El aceite de olivo era lo que principalmente se usaba en el acto de unción. El símbolo que acompañaba este acto era la venida del Espíritu Santo sobre los que eran ungido.
- **Espíritu:** Se refiere al Espíritu Santo. Es también el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo. Este constituye la promesa que recibimos cumpliéndose así la oferta de fe dada a Abraham, bendición para todas las naciones.



VOCABULARIO

- **Alabastro:** Frasco sin asas que se usaba corrientemente para guardar perfumes. Se construían de una piedra parecida al mármol y, aunque con el tiempo se fabricaron con otros materiales, siempre conservaron el nombre de vaso de alabastro.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

36 Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiera con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

37 Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

VP

36 Un fariseo invitó a Jesús a comer, y Jesús fue a su casa. Estaba sentado a la mesa,

37 cuando una mujer de mala vida, que vivía en el mismo pueblo y que supo que Jesús había ido a comer a casa del fariseo, llegó con un frasco de alabastro lleno de perfume.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los secaba con sus cabellos; y besaba sus pies y los ungía con el perfume.

39 Cuando vio esto el fariseo que lo había convidado dijo para sí: «Si este fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora.»

VP

38 Llorando, se puso junto a los pies de Jesús y comenzó a bañarlos con lágrimas. Luego los secó con sus cabellos, los besó y derramó sobre ellos el perfume.

39 El fariseo que había invitado a Jesús, al ver esto, pensó: «Si este hombre fuera de veras un profeta, se daría cuenta de qué clase de persona es ésta que lo está tocando: una mujer de mala vida.»



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

44 Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón: —¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

45 No me diste beso; pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

VP

44 Entonces, mirando a la mujer, Jesús dijo a Simón: —¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; en cambio, esta mujer me ha bañado los pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

45 No me saludaste con un beso, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

46 No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella ha ungido con perfume mis pies.

47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

VP

46 No me pusiste unguento en la cabeza, pero ella ha derramado perfume sobre mis pies.

47 Por esto te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; pero la persona a quien poco se le perdona, poco amor muestra.



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

48 Y a ella le dijo: —Tus pecados te son perdonados.

49 Los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?

VP

48 Luego dijo a la mujer: —Tus pecados te son perdonados.

49 Los otros invitados que estaban allí comenzaron a preguntarse: —¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?



TEXTO BÍBLICO: Lucas 7.36-39, 44-50

RVR

50 Pero él dijo a la mujer: —Tu fe te ha salvado; ve en paz.

VP

50 Pero Jesús añadió, dirigiéndose a la mujer: —Por tu fe has sido salvada; vete tranquila.



RESUMEN

- La última década nos ha mostrado la tendencia, cada día más peligrosa, de hermanar fundamentalismos religiosos con ideologías políticas de supremacía y exclusión.
- Resulta vergonzoso y frustrante ver cómo esa creciente tendencia va derrotando conquistas sociales que ya se habían alcanzado para asegurar un razonable equilibrio de tolerancia y justicia.
- El gesto de Jesús de acceder a la invitación cursada por Simón era, de por sí, una enseñanza en la cual quedaba demostrado que Jesús no repetiría en su proceder la actitud de prejuicio y exclusión.



RESUMEN

- La mujer que ungió los pies de Jesús representaba, en su propia vida y su gesto de agradecimiento, el alcance de las dimensiones del perdón de Dios que levanta y renueva la vida de quienes han sido desahuciados como resultado del prejuicio y una piedad religiosa corrompida.
- Aprovechar espacios y oportunidades de diálogo en los cuales podamos –desde una plataforma de amor y respeto por el otro y la otra– testimoniar nuestra convicción del amor perdonador de Dios, será una manera de honrar su oferta de nuevas oportunidades.



ORACIÓN

Señor y Dios de todos los pueblos, ilumina nuestro pensamiento, conciencia y voluntad para poder ejercer una fe que propicie oportunidades de crecimiento y transformación. Ayúdanos a librarnos de los prejuicios y las maneras de actuar que están presentes en nuestro entorno sociocultural, que se convierten en fronteras divisorias hacia nuestro prójimo. Crea en nosotros y nosotras un corazón sensible que abrace y ame a los que son distintos. En Jesucristo oramos. Amén.